

de Sorrento, del maestro Usiglio, en cuya ópera debutará el tenor Héctor Contrerini, y cuanto a la *Cavalleria Rusticana*, en la cual reaparecerá aplaudida artista señora Pavan.

[illegible]

So- las bananas que Perra ha pintado con tanta- dad; pero lo que sí es que tienen tal fuerza de- cion que yo, pudiendo, les daría un apret- dientes para mostrarle la irreasistible simpatía han despertado en mi sensible corazoncito.

que toca a las palomas y a las perdices son tan
frecuentes, que me he dado la exclamación: ¿qué
cosa les hayen metido?

Aprensen ustedes a ir al *Anticuario* (nú-
m. 175) a las prescripciones de la Academia de
la Lengua, a las obras de la Academia de la
Historia, a la gran alita de los periódicos, a
todo que, a pesar de la crisis, los aficionados se
ponen a leer una gran batalla para quedarse
silios...»

Y salió el cuarto.—No es el primer
que me he visto reflejar en el curso de
las obras de don Emilia Pardo de Bazán
tamente publicado en Madrid y que acaba de
salir en la colección de la Librería Nacional
Barreiro y Hnos.

Contiene cinco tomos: la segunda parte
Mezcla Anticuario, una de las espléndidas
ediciones de la colección, y la primera parte
estimada de la fecunda e ilustre compatriota,
torismo de Pejos; dos tomos *contadores*,
que, a pesar de la crisis, se publican en
dinero, un periódico mensual entre y ex-
celente escrito por ella sola y que se titula
El mundo de la mujer, y un tomo de la
obra que ha immortalado el nombre de
—*Delta*.

Sensible felicitation.—Después de
gran enfermedad la falleció ayer el ap-
ropósito de la Academia de la Lengua, don
Escuela Italiana de las Sociedades Reunidas.

El fallecimiento del profesor Gizi ha sido
un golpe para la Academia de la Lengua,
los que no se olvidarán, y la Comisión de la
por demostración de espíritu, asumiendo que
la Academia de la Lengua, y la Academia
del enterramiento correrán por cuenta de la
ción.»

Oratoria sagrada.—SEMANAS PINTAS
dice *La Voz del Pueblo*, periódico de Min-
nistración, que el ministro actual que al mis-
mo tiempo nuestro prelado.

«En primer término figura el propio desd-
mayo este remite se explica y justifica
de la causa.»

Vienen enseguida los padres Serra y Mo-
arcan dramáticamente la elección del aulador
de la Academia de la Lengua, y el aulador
de la Academia de la Lengua, y el aulador

Eso de predicar respecto al baile, al tener amores mundanos, las visitas del novio a la novia como hablar de los trajes y demás usanzas, tumbres de nuestro tiempo será indudablemente muy propio de la cultura religiosa y de gran

[illegible]

había recordado de su fisonomía... No; era una coincidencia, un recuerdo que se des-
su alma...

[illegible]

